



Realidad social y cultural de la práctica del fútbol femenino en la ciudad de Tunja

María-Camila Vargas-Peña¹

Fecha de recepción: 8 de septiembre de 2020

Fecha de aprobación: 7 de diciembre de 2020

Resumen

La historia de la mujer en el mundo y su participación en muchos ámbitos sociales como el político, religioso y económico, entre otros, ha estado marcada por paradigmas que se han instituido y legitimado desde las posturas de lo masculino. Sin embargo, existe uno en particular donde la mujer ha tenido que abrirse paso con gran dificultad, y es el ámbito deportivo, en especial en lo que tiene que ver con su participación en deportes que, por tradición, son jugados por hombres, como el fútbol. En Colombia, país que se caracteriza por la reafirmación de un pensamiento patriarcal, reconocer la calidad del fútbol femenino ha sido muy difícil, más aún cuando esta industria está marcada por la existencia de una brecha de género con tendencia a subestimar a la mujer, a discriminarla y a desconocerla como profesional. Dentro de esa industria, la mujer sigue jugando un papel social desigual, donde se limitan sus posibilidades de opinar, liderar o surgir, viéndose muchas veces sometida a tratos injustos. Sumado a esto, la percepción que la sociedad tiene de las jugadoras ocasiona que sean señaladas y juzgadas, en lugar de que se resalten sus triunfos y logros. Es así como es necesario visibilizar esta situación e invitar a la comunidad y a la escuela a reflexionar en torno a esta problemática, con el objetivo de

¹ Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (Tunja-Boyacá, Colombia). maria.vargas03@uptc.edu.co

transformar los imaginarios de género desde la infancia, y otorgar a las niñas y mujeres la libertad para decidir y formar parte de todos los escenarios sociales sin discriminación.

Palabras clave: deporte; discriminación; fútbol; inequidad; mujer.

Social and Cultural Reality of the Practice of Female Football in the City of Tunja

Abstract

The history of women in the world and their participation in many social spheres such as politics, religion, economics, among others, has been marked by paradigms that have been instituted and legitimized from masculine positions. However, there is one ambit in particular where women have had to make their way with great difficulty, and it is the sports field, particularly regarding their participation in sports that are traditionally played by men, such as football. In Colombia, a country characterized by the reaffirmation of patriarchal thinking, recognizing the quality of women's football has been very difficult, and even more so since this industry is marked by the existence of a gender gap with a tendency to underestimate women, as well as discriminate and ignore them as professionals. Within this industry, women continue to play an unequal social role, where their possibilities of giving their opinion, leading or emerging are limited, often being subjected to unfair treatment. Added to this, the perception that society has of female players causes them to be singled out and judged, rather than their triumphs and achievements being highlighted. This is why it is necessary to make this situation visible and invite the community and the school to reflect on this problem, with the aim of transforming gender imaginaries from childhood, allowing girls and women to have the freedom to decide and take part of all social settings without discrimination.

Keywords: discrimination; inequity; soccer; sport; women.

Para citar este artículo:

Vargas-Peña, M.-C. (2020). Realidad social y cultural de la práctica del fútbol femenino en la ciudad de Tunja. *Pensamiento y Acción*, 30, 21-35.

Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento 4.0



Introducción

A lo largo de la historia de Colombia y del mundo es posible evidenciar cómo la mujer ha buscado posicionarse en diferentes ámbitos sociales que anteriormente no le eran permitidos. Por ello, se habla de una “revolución” femenina que ha sido aplaudida por un pequeño porcentaje de la sociedad, pero rechazada por otro, en particular por aquellos que siguen al pie de la letra los preceptos de la iglesia y del patriarcado instituido.

Uno de esos espacios donde la mujer se ha abierto paso demostrando su capacidad es el ámbito deportivo, ya que, por muchos años, el deporte se vinculó con la fortaleza masculina, mientras que la mujer era protagonista en lugares relacionados con la cocina o el cuidado del hogar y de los hijos, y vista como un sujeto frágil que debe ser protegido. Esto se fue reafirmado poco a poco gracias a la publicidad y a los medios de comunicación por lo que, incursionar en deportes como el fútbol, fue y sigue siendo polémico; aún en el siglo XXI es posible encontrar rechazo o resistencia por parte de la sociedad.

Es por ello que es significativo encontrar mujeres que con determinación se abren paso en un mundo que está vetado para ellas, como sucedió en 1894 con Nettie Honeyball, quien creó un equipo de fútbol llamado “British Ladies’ Football Club” (BLFC). Al respecto, Honeyball mencionó “lo fundé con la determinación de mostrar al mundo que las mujeres no son las criaturas ornamentales e inútiles que los hombres creen” (El País, 2019), ya que era consciente de que la mujer era subestimada en la sociedad de finales del siglo XIX, y era imperativo llevar a cabo acciones para contrarrestar esta situación. Sin embargo, si nos ubicamos en el siglo XXI, más de cien años después, es evidente que el paradigma de lo masculino no se ha transformado por completo.

Es claro que transgredir lo que se instituye como parámetro en la comunidad no es fácil, no obstante, las condiciones sociales y culturales de la mujer exigen que se tome en serio su postura y se aborde su realidad con una nueva mirada, donde se reconozcan sus capacidades y habilidades, más allá de establecer e instituir lo que es apropiado o inapropiado para ellas. Por esta razón, la academia necesita volcar su mirada hacia el estudio de la historia de la evolución y revolución de lo femenino, desde diferentes ámbitos de orden social, religioso, político, cultural, etc. Entre estos se incluye el ámbito deportivo, donde abrirse paso ha sido complejo para la mujer, gracias al entramado de

relaciones de poder que existe en ese universo masculino con tendencia a subestimar y a cosificar lo femenino.

En este sentido, el propósito de esta investigación se relaciona específicamente con indagar y reflexionar acerca de cuál ha sido la realidad social y cultural del fútbol femenino en Colombia. Se analiza específicamente la ciudad de Tunja donde, gracias a su entereza y decisión, las mujeres han logrado posicionarse paulatinamente en un espacio tan estrecho y tan masculino, practicando este deporte y dándose a conocer. Gracias a su nivel de juego, la selección colombiana femenina de fútbol ha logrado gran reconocimiento en torneos suramericanos, panamericanos y mundiales, al grado de formar parte, desde el 2003, de las 40 mejores selecciones femeninas en el mundo (Directo Bogotá, 2019).

No obstante, los equipos femeninos en Colombia antes del año 2017 eran parte de la División Aficionada del Fútbol Colombiano (Difutbol) y no eran reconocidos como profesionales. Fue hasta el 2017 que se estableció la Liga Profesional Femenina de Fútbol, pero sus logros no forman parte de la memoria colectiva de un país apasionado por el fútbol y, a pesar, de que conseguirlos ha costado el doble de esfuerzo, no son reconocidos por los medios de comunicación ni por los aficionados. Pasaron 69 años después del primer partido masculino de fútbol para que las mujeres se reconocieran como profesionales en este deporte y, aun así, esto no se ve reflejado socialmente.

Uno de los factores que impulsa esta situación de desconocimiento se basa en que, en un mundo globalizado como en el que vivimos, no es suficiente el talento, sino que el capital es fundamental para que algo se posicione en la sociedad. Por tal motivo y, teniendo en cuenta que la Liga femenina no representa un ingreso económico significativo, no se hacen visibles sus logros, perjudicando su imagen y ocasionando que la sociedad permanezca desinformada respecto a los avances y esfuerzos de estos grupos que tienden a ser marginalizados y estigmatizados. Por lo tanto, surge nuevamente la necesidad de visibilizar, reconocer y posicionar socialmente al fútbol femenino. En adición a esto, también es indispensable que el gobierno nacional establezca lineamientos que permitan a las mujeres que son parte de estas ligas acceder a salarios que evidencien sus logros y que no estén por debajo de los salarios de las ligas masculinas.

Es así como la educación tiene que promover transformaciones en los imaginarios de género establecidos, donde los juegos y deportes escolares no se clasifiquen y sean incluyentes. Solo rompiendo paradigmas desde la familia y la escuela será posible comprender a la mujer en un escenario que no limite sus posibilidades biológicas ni cognitivas, sino que, por el contrario, le posibilite coexistir en igualdad de condiciones en un mundo dominado por lo masculino.

En razón de esto, es fundamental dar voz a las percepciones de las jugadoras de fútbol profesionales, para así comprender desde su realidad cuál es su situación actual y cuál es la situación del fútbol femenino en Colombia. En particular, interesa conocer la situación en Tunja, así como cuáles son las necesidades y sugerencias de las jugadoras, para generar transformaciones sociales respecto a este tema.

Metodología

Este trabajo investigativo utiliza un enfoque Cualitativo-Hermenéutico, el cual se fundamenta principalmente en la reflexión resultante de la interpretación. La hermenéutica, palabra que se deriva del griego *hermeneia*, significa interpretar, y en la investigación como disciplina se utiliza desde posturas filosóficas que buscan abordar la realidad social a partir de autores como Dilthey, Heidegger y Gadamer. Por su parte, Gadamer (1995) intenta demostrar cómo la hermenéutica indica no solo el procedimiento de algunas ciencias o el problema de una recta interpretación de lo comprendido, sino que se refiere al ideal de un conocimiento exacto y objetivo, siendo la comprensión el carácter ontológico originario de la vida humana que deja su impresión en todas las relaciones del hombre con el mundo, pues el comprender no es una de las posibles actitudes del sujeto, sino el modo de ser de la existencia como tal.

La presente investigación tiene como objetivo analizar e interpretar las posturas respecto al fútbol femenino como fenómeno social desde el contexto, la experiencia y la mirada crítica de jugadoras, entrenadores y demás actores que sonb parte de los equipos profesionales de Tunja, Colombia, mediante el uso de la entrevista como técnica que permite recoger percepciones respecto a la realidad social.

Además, la investigación se aborda desde un diseño Etnográfico-Fenomenológico. El primero es definido por Bisquerra (2004) como un proceso sistemático de aproximación

a una situación social, considerada globalmente en su contexto natural, para intentar comprenderla desde el punto de vista de quienes la viven; es decir, se basa en la comprensión del fenómeno como punto de partida. La etnografía se interesa por lo que la gente hace, su comportamiento e interacciones. Se propone descubrir sus creencias, valores, perspectivas, motivaciones y el modo en que todo eso se desarrolla con el tiempo. Junto con la fenomenología, supone describir e interpretar los fenómenos sociales desde la perspectiva de los participantes del contexto social, lo cual permite al investigador obtener un conocimiento interno, “desde adentro” de la vida social.

El segundo concepto, la fenomenología, es para Ortiz (2015) la investigación sistemática de la subjetividad, su meta es el estudio del mundo tal y como se nos presenta en y a través de la conciencia. El enfoque fenomenológico se centra en cómo las personas comprenden los significados de los eventos. Estas dos miradas confluyen en que tienen como objetivo estudiar cómo se da la comprensión del mundo a partir de las percepciones de la realidad que tienen los sujetos en su pensamiento. En lo relacionado con el tema de este trabajo, el diseño etnográfico-fenomenológico será evidente en las entrevistas y encuestas realizadas que permitirán estudiar el fenómeno de la discriminación de género en la práctica del fútbol en la ciudad de Tunja, en el país y en el mundo en general.

En este sentido, el alcance del trabajo será de tipo exploratorio. Para Hernández, Fernández y Baptista (1997) una investigación es de alcance exploratorio cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que únicamente hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas. Esto sucede con el tema de este trabajo, ya que, al realizar la revisión bibliográfica y el estado del arte, se pudo llegar a la conclusión de que el tema ha sido abordado desde la crítica, pero no precisamente como problema objeto de estudio para investigación.

Sumado a esto, la investigación es de corte transversal, puesto que, como lo mencionan Hernández, Fernández y Baptista (1997), la investigación de corte transversal es donde “se recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables, y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado”. Y, al

tener como meta describir la realidad social y cultural del fútbol femenino, es importante recolectar los datos y establecer las variables al compararlos.

Para esta recolección de información se utilizará la encuesta, aplicada mediante un formulario de la plataforma web Google Drive para los habitantes de la ciudad elegida. Este formulario permite visualizar el número de encuestados, dando una ponderación a cada una de las preguntas de acuerdo con las respuestas. Para las jugadoras y entrenadores se tiene como instrumento la entrevista estructurada, en este tipo de entrevista las preguntas se elaboran con anticipación y se plantean a las personas participantes con cierta rigidez o sistematización. Como instrumento se utilizará el cuestionario.

Resultados

Para contextualizar los resultados es importante conocer que la investigación se realizó con una población objeto de estudio de 13 participantes, de los cuales 10 son jugadoras de fútbol y 3 entrenadores y entrenadoras. Además, se contó con la participación de 184 ciudadanos de Tunja, quienes respondieron un total de 8 preguntas, en las cuales se buscó identificar si se considera que existen condiciones de inequidad de género y si se presenta o no discriminación hacia la mujer en el fútbol.

Inicialmente se tuvo como objetivo identificar cuál es la percepción que tiene la sociedad frente a la práctica del fútbol femenino. En la Tabla 1 es posible evidenciar que el 89.7% de los entrevistados está de acuerdo con que las mujeres practiquen el fútbol. Esto permite afirmar que hoy en día la percepción de las personas ha cambiado, lo que se puede reafirmar con la creación de escuelas de fútbol femenino en varias ciudades. Algo que es contundente es que ya no importa el estrato social, ya que antes se pensaba que las mujeres que jugaban al fútbol eran niñas de estratos bajos, mientras que, hoy en día, en dichas escuelas también ingresan niñas de estratos altos, según lo evidenció el Torneo Baby Fútbol. Para el 10.4% de las personas encuestadas, es indiferente si las niñas juegan fútbol o no, mostrando que no hay un rechazo directo.

Tabla 1. Posición frente a la mujer que practica fútbol.

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Indiferente	19	10.3
	De acuerdo	165	89.7
	Total	184	100

En la Tabla 2 se puede ver que el 94% de los encuestados considera que la práctica del fútbol femenino no interfiere en el desarrollo de las relaciones de la deportista mujer con su entorno familiar, social o institucional, aunque algunas personas, el 8% específicamente, piensan que sí se afectan estas relaciones. El 2% corresponde a lo institucional, donde se puede observar que aún quedan instituciones que no aceptan que las mujeres jueguen fútbol y menos que representen a las instituciones.

Tabla 2. Considera que la práctica del fútbol femenino deteriora las relaciones de la deportista con su entorno.

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Familiar	1	0.5
	Social	8	4.3
	Institucional	2	1.1
	No interfiere	173	94
	Total	184	100

En la Tabla 3 se observa la percepción sobre la jugadora en relación con su femineidad. El 90.2% de las personas afirman que no disminuye la femineidad de la mujer, y hay que tener presente que es en el fútbol donde más se cuestiona que la mujer juegue, en otros deportes no sucede lo mismo. El 9.8% considera que sí afecta la femineidad de la mujer, esta percepción está basada en paradigmas sociales como creencias, cultura o escenarios en una ciudad pequeña que cuenta 244.179 habitantes aproximadamente, con unas tradiciones patriarcales y religiosas arraigadas.

Tabla 3. ¿Considera que la práctica del fútbol disminuya la femineidad de la mujer?

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Si	18	9.8
	No	166	90.2
	Total	184	100

Los medios de comunicación no han dado la importancia que merece al fútbol femenino, pues si bien el fútbol es considerado unos de los deportes de mayor trayectoria a nivel mundial, en el ámbito femenino no es así. El 90.7% de los encuestados contestó que no tiene relevancia mediática, en este sentido, es necesario revisar si las posturas de los especialistas y comentaristas deportivos tienen injerencia en la percepción de la audiencia y han sido ellos los encargados de invisibilizar los logros de las mujeres. Sin embargo, un 9,3% considera que los medios de comunicación sí dan la importancia necesaria al fútbol femenino.

Tabla 4. ¿Considera que los medios de comunicación le han dado la importancia necesaria al fútbol femenino en Colombia?

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Si	17	9.2
	No	167	90.8
	Total	184	100

Una de las situaciones de mayor relevancia es la dificultad de las mujeres para ingresar al fútbol profesional, sobre todo en países como Colombia, como se observa en la Tabla 5. De los encuestados, un 78.7% afirma que sí es complicado para ellas, ya que quienes tienen el privilegio son los hombres, porque la sociedad legitimó su participación y es una industria mayoritariamente masculina. La Asociación Colombiana de Futbolistas Profesionales (Acolfutpro) denuncia que a la mayoría de mujeres les hacen contratos de entre mes y medio y tres meses, que pueden ampliarse según avance el equipo en liga. Lo que ratifica que sí es difícil para una mujer entrar a ser parte definitivamente de un equipo de fútbol femenino. Aunque el 21.3% manifiesta que no es difícil, tal vez porque no tienen conocimiento pleno de las situaciones que se presentan en el fútbol de mujeres o porque no les interesa.

Tabla 5. ¿Cree usted que es difícil para la mujer entrar al mundo del deporte, en este caso, del fútbol?

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Si	145	78.8
	No	39	21.2
	Total	184	100.0

Por otra parte, también se tuvo como objetivo identificar las diferentes condiciones de inequidad de género en torno a las mujeres futbolistas en la ciudad de Tunja. Para esto se indagó acerca de la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres en la práctica del fútbol, como se puede ver en la Tabla 6, el 86.9% percibe esta desigualdad y, aunque el 13.1% diga que no es así, hay muchas evidencias que comprueban lo contrario.

En adición a esto, y pensando en el futuro, la sociedad considera que cambiar este imaginario en relación con la participación de la mujer en el fútbol es muy difícil, teniendo en cuenta que transgredir los paradigmas instaurados sobre lo que es competencia de los hombres ha sido muy difícil y resultado de una lucha incansable. Por lo tanto, que esto suceda va a requerir de una transformación en el pensamiento y de una intervención urgente de la escuela. En la Tabla 7 se ve que el 37.2% de encuestados cree que no cambiará el imaginario, mientras que el 62.8% cree que la mujer sí puede llegar a tener una carrera estable, lo que indica que la sociedad sí está abierta al cambio, o que se considera que, si las mujeres no escalan en el fútbol, es porque no quieren hacerlo y no por la falta de oportunidades.

Tabla 6. ¿Cree usted que existe igualdad de oportunidades para hombres y mujeres en la práctica del fútbol?

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Si	24	13,0
	No	160	87,0
	Total	184	100,0

Tabla 7. ¿Cree usted que la mujer pueda llegar a tener una carrera estable en un deporte como el fútbol?

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Si	115	62,5
	No	69	37,5
	Total	184	100,0

Para indagar acerca del último objetivo, que es el de identificar si existe o no discriminación en la práctica del futbol femenino en la ciudad de Tunja, se llevó a cabo la siguiente encuesta.

Tabla 8. En una escala de 1 como totalmente en desacuerdo y 5 como totalmente de acuerdo, responda al siguiente ítem: está usted de acuerdo que existe discriminación social sobre la mujer futbolista actualmente en nuestra sociedad.

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Muy en desacuerdo	26	14.1
	Desacuerdo	4	2.2
	Indiferente	60	32.6
	De acuerdo	40	21.7
	Muy de acuerdo	54	29.3
	Total	184	100

En la Tabla 8 se evidencia cómo para la mayoría sí hay discriminación, pero es de resaltar que para un 48,9% el tema le es indiferente, lo que puede causar preocupación si nos damos cuenta de que para la comunidad es difícil sentir empatía por la lucha de las mujeres por protagonizar espacios que, históricamente, han sido propiedad de los hombres. Esta indiferencia habla de la soledad y la falta de respaldo que sienten las jugadoras en su cotidianidad y, aunque el 14.2% de las personas encuestadas manifiestan que están en total desacuerdo y que no hay discriminación hacia la mujer, en Colombia la inequidad de género es una realidad y las cifras demuestran lo contrario. Por ejemplo, de los países con mayor presencia en la Copa Mundial de Fútbol Femenino de Francia 2019 la mayoría son aquellos que tienen elevados niveles de equidad de género en el ranking 2018 del Foro Económico Mundial.

Discusión y conclusiones

Atendiendo al problema de investigación y a los objetivos establecidos, es posible decir que, aunque en algunas encuestas la percepción que se tiene en relación con el fútbol femenino es positiva y, en otras, negativa, y una parte considerable de la sociedad considera que se ha abierto el espacio para que la mujer haya incursionado poco a poco en el fútbol nacional, la realidad que viven las jugadoras al interior de sus equipos no es favorable. Aspectos como el respeto a su femineidad y el salario digno empañan sus esfuerzos, sumado al poco, o a veces nulo, reconocimiento que tienen por parte de la crítica especializada y los medios de comunicación. Si bien en un mundo globalizado se esperaría que la mujer pueda participar libremente de los diferentes escenarios sociales,

la presión mediática es la que marca las modas, la que orienta el pensamiento de la sociedad y, finalmente, la que decide quiénes son los merecedores del reconocimiento. Es así como, no solo las jugadoras sino aquellos que consideran que es necesario luchar por la equidad de género, están preocupados porque en pleno siglo XXI el machismo y la discriminación se han tomado la palabra, y no solo en el fútbol, sino en múltiples escenarios como el laboral y el económico, donde la mujer tiende a ser subestimada y se desconocen o invisibilizan sus capacidades y habilidades. En un país como Colombia, donde la inversión en educación no es suficiente, y la que hay no llega a los rincones más apartados, no es sorprendente que los resultados del presente estudio demuestren que la percepción social que tiene la comunidad tunjana acerca de la mujer que practica fútbol sea negativa. No hay una relación directa entre ninguna de las variables, demostrando que prevalece muchas veces la indiferencia y la comodidad de vivir desde el paradigma, en lugar de buscar la manera de transgredirlo en beneficio de la mujer y de la sociedad en general.

Existe un temor relacionado con la realización de actividades que tradicionalmente han sido masculinas y la pérdida de la femineidad, temor que se origina en el prejuicio social y que se acrecienta en ciudades donde se ha legitimado la discriminación y donde se ha establecido un status quo donde el hombre es el líder, el que conoce, el que sabe y la mujer la que acompaña, obedece y pregunta, como sucede en Tunja. Es importante aclarar que no se considera que esto sea responsabilidad directa de la sociedad, sino que obedece a la historia de consolidación de las ciudades, luego de los episodios de conquista y colonia, y, sobre todo, luego de la implantación de imaginarios extranjeros relacionados con la religión y el poder. Éstos desconocieron la naturaleza y la tierra como la madre que engendra y provee, que tiene un conocimiento legendario y que se asemeja a la mujer. De esta manera, reescribir la historia es y será un reto.

No obstante, y de acuerdo con las entrevistas realizadas a las jugadoras, se concluye que, a pesar de las dificultades y luchas, las mujeres jugadoras de fútbol en Tunja no sienten discriminación por jugar al fútbol. Comentaron que sí han sido blanco de comentarios en cuanto al por qué una mujer decide jugar fútbol, ya sea por la curiosidad de personas cercanas o por cuestionamientos en instituciones escolares; pero que, más allá de comentarios, no han sido excluidas por practicar este deporte. También están de

acuerdo en que la feminidad es cuestión personal, de cada mujer, y que en cada deporte los participantes adquieren características propias de éste, pero que cada una es autónoma en su manera de ser y de comportarse. Además, consideran que siempre han tenido apoyo por parte de sus familiares, lo cual es importante para la práctica y desarrollo de su vida deportiva. Sin embargo, sienten que no hay apoyo por parte de las entidades deportivas en cuanto a indumentaria, realización de torneos a nivel regional, préstamo de escenarios deportivos, elementos deportivos como balones, o apoyo en los diferentes procesos para competir en los torneos Zonales y Nacionales.

Las jugadoras consideran que es necesario otro tipo de entrenadores que quieran el fútbol femenino, que las apoyen y vean en ellas el valor y el talento que tienen, así como directivos que sean capaces de invertir en estos equipos. Es necesario que haya un mayor rubro para esta práctica deportiva; que haya más escuelas de fútbol donde la categoría femenina tenga relevancia, y que los equipos profesionales vuelvan a la ciudad de Tunja, para que las futbolistas en formación tengan una mayor participación y no deban abandonar la ciudad por falta de competencia y crecimiento profesional. Están de acuerdo también en que no solo los entes deportivos deben contribuir al fútbol femenino, si no todos los entes a nivel nacional, ya que tanto ellos como las jugadoras deben luchar para que este deporte crezca más allá de lo local.

Es así como la solicitud que hacen estas jugadoras se centra en una inversión gubernamental que mejore sus oportunidades y promueva su reconocimiento y su buena imagen, sin necesidad de ser comparadas o señaladas. También, que los medios de comunicación dejen de ver en ellas la oportunidad del comentario cuando se equivocan o se quejan por sus condiciones, y que, por el contrario, se muestre al mundo que Colombia tiene talento femenino y que no es necesario ser hombre para jugar bien al fútbol.

Acerca de las entrevistas realizadas a los entrenadores se concluye que, para aquellos de sexo masculino, no hay ningún tipo de inequidad de género en cuanto a su profesión como entrenador. En cambio, para la mujer entrenadora hay cierta resistencia por dirigir una categoría sub-15 o sub-17, esto debido nuevamente a los estereotipos e imaginarios sociales. Además, es importante señalar que la presión social, tanto para entrenadoras

como para jugadoras, ocasiona que se deba trabajar no solo en su aspecto físico y deportivo sino en su resistencia psicológica para así evitar la deserción.

Finalmente, se hace énfasis en la urgencia del apoyo por parte de las entidades deportivas en cuanto a la realización de torneos femeninos que fomenten la participación de mujeres y niñas, mediante la creación de escuelas de formación deportiva de fútbol femenino, donde los costos no sean tan elevados y se permita el acceso a mujeres de bajos recursos para que puedan formarse desde temprana edad.

En cuanto a las limitaciones de esta investigación, fue posible encontrar que se ha naturalizado la discriminación y la indiferencia en la sociedad, y que realmente las jugadoras y las mujeres interesadas en formarse en este campo tienen muy poco apoyo, a tal punto que la comunidad se muestra reacia a discutir o reflexionar en relación con estos temas que no son parte de las modas o de lo que está a la vanguardia. También existió como limitante la poca bibliografía referente a este tema, ya que en su mayoría se encuentran artículos al respecto, pero no investigaciones como tal.

Referencias

- Bernal, P. (2019). Liga Profesional Femenina en Colombia, una historia que recién comienza. *Directo Bogotá*. <https://www.directobogota.com/post/2019/03/15/liga-profesional-femenina-en-colombia-una-historia-que-reci%C3%A9n-comienza>
- Bisquerra, R. (2004). *Metodología de la investigación educativa*. España: La Muralla.
- Gadamer, H. (2005). *El lenguaje como medio de la experiencia hermenéutica*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Gómez, D. (2019). Historia del fútbol femenino. *El País*. <https://elpais.com/especiales/2019/mundial-futbol-femenino/historia/>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (1997). *Metodología de la investigación*. McGraw – Hill.
- Ortiz Umaña, A. (2015). *Enfoques y métodos de investigación en las ciencias sociales y humanas*. Bogotá: Ediciones de la U.